



# QUIEN SOY

OBEDIENCIA QUE FLORECE

[www.organizatemujer.com](http://www.organizatemujer.com)

@yelitzairiartepezoficial

”  
Soy Yelitza Iriarte Páez, la fundadora de la  
Academy Organízate Mujer. ¡Felicidades por  
unirte a este viaje conmigo!  
Estoy comprometida a guiarte y apoyarte en  
cada etapa del proceso.

*Bienvenidas*

Workbook Title

# QUIEN SOY

*Hola, yo soy Yelitzza.*

Soy Yelitzza Iriarte Páez, venezolana de raíces colombianas, actualmente radicada en la vibrante ciudad de Miami. Sin embargo, desde el momento en que entregué mi vida al Rey de Reyes, al Señor Jesús, entendí que mi verdadera ciudadanía no es terrenal, sino celestial. Dejé de ser simplemente una ciudadana de la capital carabobeña para convertirme en una mujer del Reino de Dios. Nací de nuevo en el Espíritu Santo, y fui transformada en una nueva criatura, llamada a reflejar el orden, la excelencia y el amor de Dios en todo lo que hago.

Mi vida fue removida como la tierra que se prepara para la siembra. Fui sembrada en Su propósito, cuidada con Su amor, y ahora florezco para Su gloria,

Soy Organizadora Profesional Certificada y Fundadora de la Academy Organízate Mujer. Estoy aquí como tu mentora, para ayudarte adquirir nuevas habilidades y técnicas, y apoyarte en tu crecimiento. Juntas, construiremos un camino de orden, armonía y éxito. ¡Bienvenida a esta transformación!

## SOBRE MÍ

- Ingeniera Industrial.
- Postgrado en Seguridad y Salud Laboral.
- Técnico Superior Universitario en Seguridad Industrial.
- Maestría en Ergonomía.
- Mentora de Empoderamiento Femenino.
- Organizadora Profesional Certificada.



# *Mi historia: De semillas humildes a tierra fértil de propósito*

Soy hija de padres humildes que, aunque no supieron leer ni escribir, me heredaron algo mucho más valioso: la fe, el trabajo y la perseverancia. En los años 70, mis padres dejaron la costa colombiana, cargados de sueños, cruzando fronteras en busca de mejores oportunidades en Venezuela. Como comerciantes valientes, forjaron su camino a base de esfuerzo y sacrificio, sembrando en mí, desde pequeña, la convicción de que los sueños sí se alcanzan cuando se riegan con constancia, fe y acción.

Desde muy joven comprendí que el camino no sería fácil. Para poder costear mis estudios universitarios, trabajé incansablemente. Vendí productos por catálogo, realicé limpieza de casas, vendí bollos de maíz casa por casa, y promocioné productos en supermercados. Cada amanecer era un recordatorio de que los frutos verdaderos requieren siembra intencional y valentía.

Con la ayuda de Dios y mucho sacrificio, logré graduarme como Técnico Superior en Seguridad Industrial. Recuerdo el momento en que recibí una oferta laboral en una empresa prestigiosa como Firestone.

Muchos lo hubieran considerado un destino asegurado, pero dentro de mí había una semilla distinta: una visión más grande. Rechacé esa oferta, no porque menospreciara la oportunidad, sino porque sabía que había sido llamada a romper barreras. Mi visión era ingresar en la Industria Petrolera, un sector reservado en ese tiempo solo para unos pocos privilegiados, solo para la élite. Sabía que sería difícil. Sabía que enfrentaría puertas cerradas.

Pero también sabía que Dios honra la fe y el esfuerzo sembrado con propósito. Hoy, mirando hacia atrás, puedo ver que cada pequeño sacrificio fue una siembra. Cada lágrima, una gota de riego.

Cada "no", una oportunidad de redireccionar mi fe. Todo me condujo hasta aquí, para formar parte de tu vida y acompañarte en tu propio proceso de siembra, crecimiento y florecimiento.

# *Mi Trayectoria: Cuando Dios abre caminos donde otros ven muros*

A lo largo de mi vida, he podido ver la mano de Dios apartando toda trampa del enemigo y allanando senderos donde parecía no haber salida. Cuando las puertas naturales se cerraban, Dios abría portales de propósito que superaban mis propios sueños. Así, durante 15 años, recorrí un camino de esfuerzo y crecimiento en la industria Petroquímica de Venezuela, escalando posiciones desde inspectora de campo hasta alcanzar cargos de supervisión en la alta gerencia. Cada etapa fue una escuela de vida donde adquirí valiosa experiencia en procesos, planificación estratégica y liderazgo con propósito.

Pero más allá de los títulos y los logros, entendí que todo era parte de un entrenamiento divino: no para acumular méritos personales, sino para prepararme para una misión mayor. Hoy sé que cada aprendizaje, cada promoción y cada reto fueron semillas sembradas para este tiempo, para compartirlas contigo y ayudarte también a abrir puertas donde parecía imposible.

## *El Desierto que me Enseñó a Confiar*

Pero así como Dios permite temporadas de siembra y cosecha, también permite desiertos que forjan el carácter. En el año 2017, mi amada Venezuela atravesó una de sus peores crisis. Pasé de una vida de estabilidad, viajes y comodidades a enfrentar la dura realidad de la escasez, viendo cómo lo básico —el alimento, la medicina, la seguridad— se convertía en un lujo inalcanzable.

En medio de esa tormenta, llevaba en mi vientre a mi primera hija. Lo que debería haber sido un tiempo de alegría y celebración se tornó en una etapa de angustia, impotencia y dolor, marcada también por el duelo de perder a mi madre, una de las raíces más fuertes de mi vida.

Dos años después, con el corazón quebrantado pero la fe intacta, tomé una de las decisiones más difíciles de mi vida. Dejar a mi pequeña de apenas un año y medio para emigrar a los Estados Unidos, con la esperanza de construir un futuro mejor para ambas. Fue en ese cruce de lágrimas y oración donde entendí que Dios no solo nos llama a sembrar en tierras fértiles, sino también a confiar en Él mientras atravesamos los valles más secos.

Y en cada paso de ese doloroso camino, Él me sostenía, preparándome para todo lo que hoy florece en mi vida.

# Cuando la Fe es tu Único Equipaje

## *Mi Encuentro con el Espíritu Santo: El Inicio de Todo*

Llegué a Miami en diciembre de 2018, llevando conmigo nada más que mi fe y la convicción de que Dios tenía un plan mayor para mi vida.

Comencé desde abajo, trabajando con excelencia y entrega, limpiando habitaciones de hotel, repartiendo pedidos para Uber y Amazon, sembrando esfuerzo donde muchos solo veían necesidad.

Cada día, mientras el cansancio físico se acumulaba, en mi espíritu se encendía una verdad inquebrantable. Cada sacrificio era una semilla sembrada en tierra fértil, destinada a dar fruto.

Sabía que mi proceso tenía un propósito, aunque todavía no podía verlo completo. Fue en medio de esa temporada de esfuerzo silencioso donde viví el encuentro más genuino y transformador de mi vida. Un encuentro real con el Espíritu Santo. Su presencia me abrazó, me sostuvo, me sanó y me guió.

Allí, en lo oculto, en lo sencillo, en lo difícil, el Espíritu Santo proveyó, fortaleció mi fe y me reveló mi verdadera misión. Ser instrumento de orden, restauración y transformación para otras mujeres que también anhelan florecer.

## *De la Lucha al Propósito: Mi Compromiso Contigo*

Hoy, con el corazón lleno de gratitud y la certeza inquebrantable de quien ha visto la mano de Dios obrando en cada estación de la vida, puedo decirte: Nuestro Dios es experto en convertir el dolor en propósito, las pruebas en testimonios y las lágrimas en cosechas abundantes. Cada lucha, cada proceso difícil, cada aparente derrota en mi camino, no fue en vano; fueron semillas sembradas en tierra fértil, destinadas a dar fruto en Su tiempo perfecto.

Si hoy estás aquí, no es por casualidad.

Eres parte de un plan divino que comenzó mucho antes de que lo imaginaras. Dios también ha sembrado en ti sueños, propósito y un llamado a florecer. Estoy aquí para acompañarte a dar ese primer paso de fe, orden y transformación. Continúa firme en esta academia, porque aquí no solo aprenderás técnicas... Aquí verás la mano de Dios manifestándose poderosamente en tu vida, así como lo ha hecho en la mía.

Prepárate para ver puertas abiertas, tierras removidas, semillas plantadas y frutos abundantes. ¡Lo que Dios empezó en ti, Él lo perfeccionará!

Es el momento de abrazar cada desafío con valentía y gratitud, sabiendo que cada experiencia te acerca más a tu propósito. En este camino, descubrirás habilidades que no sabías que tenías, y te sorprenderás de la fortaleza que reside en tu interior. A medida que avanzas, recuerda que no estás solo; somos una comunidad que comparte un mismo deseo de crecimiento y superación.

Confía en el proceso y en el plan que Dios tiene para ti. Mantén la fe y la esperanza en cada paso que des, y celebra cada logro, por pequeño que sea. Este es solo el comienzo de una maravillosa jornada llena de aprendizaje, transformación y bendiciones.

¡Adelante, con fe, ánimo y determinación!

Los que confían en el Señor  
renovarán sus fuerzas

✦ *volarán* ✦

COMO LAS ÁGUILAS

ISAÍAS 40:31

*correrán*  
y no se fatigarán

CAMINARÁN Y NO SE CANSARÁN.

